Maestro de empresarios

D. Antonio Valero y Vicente, fundador y primer Director General del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE), murió el pasado día 8 de agosto en Zaragoza a los 76 años. Dios le había concedido muchos talentos. No he conocido a nadie con su Capacidad de Análisis y Diagnóstico de la realidad política y empresarial. Ha sabido utilizarlos y tendrá su recompensa merecida en la vida eterna. Vivió con intensidad y exigencia personal. Como las lamparillas que alumbran los sagrarios, se ha gastado alumbrando a muchas personas. Yo he sido una de ellas.

En 1991 empecé mi relación personal con Antonio. Desde entonces y hasta el día 7 fue mi maestro en la tierra. Durante esta década, su disponibilidad y deseo sincero para que mejorase como Profesor de Política de Empresa ha sido la base de nuestra amistad. Según me dice el Profesor José Luis Lucas, esa es la vertiente que más destacaría de Antonio: "la ayuda, a veces cordial y a veces radical, para ser mejores Profesores". De hecho, el IESE es lo que es en los comienzos del siglo XXI gracias a la enorme inversión que en la primera etapa de su historia se realizó en contratación y formación de profesores. En este sentido siempre lo tuvo muy claro. No se dejó llevar por criterios brillantes. No contrató doctores de grandes universidades extranjeras. Quería buenos docentes y con conocimiento profundo del mundo empresarial. Exigía investigación de la realidad-realidad. Elegía profesores inteligentes y con experiencia práctica.

Antonio Valero ha sido una persona muy importante para España. Recuerdo que en la I Asamblea de la Agrupación de Miembros asistieron muchas personalidades; entre ellas, presidentes de bancos, empresas y gobiernos. Sin embargo, cuando S.M. El Rey llegó a la sede de la Fundación, sólo indicó que se le avisase cuando llegara Antonio Valero. Tenía la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X El Sabio, fue elegido el mejor Profesor Empresarial Español, fue asesor de Ministros, Presidentes de Empresas nacionales e internacionales y Profesor invitado de Harvard, Insead, etc. aunque, según el, no hablaba perfectamente inglés. Sin embargo, la enseñanza y la investigación eran su verdadera vocación. Bastantes empresarios, políticos y profesores hemos recibido la ayuda de Antonio. Muchas han sido sus enseñanzas; entre ellas destacaría que se puede hacer mucho por la sociedad y las personas estudiando, escribiendo con optimismo, dando clases con coherencia y respeto y comportándose con dignidad.

Antonio era partidario del pensamiento propio. No cayó en modas y, mucho menos, en las trampas del dinero y del poder. Era una persona equilibrada; a pesar de la dureza utilizada en algunos momentos para formar. Con el estudio profundo, la investigación de la realidad y la práctica profesional como pilares, el Profesor Valero desarrolló una Escuela de Pensamiento político para la Alta Dirección. Los que hemos tenido la suerte de ser sus discípulos o conocer su obra, estamos en deuda con él. Estoy seguro que la mejor manera de pagárselo es continuar y difundir su pensamiento. Contamos con su ayuda desde el cielo y la sociedad nos lo agradecerá.

Antonio García de Castro
Director General del I.I. San Telmo